



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1989/SR.13  
10 de julio de 1989

ESPAÑOL  
Original: FRANCES

### COMISION DE DERECHOS HUMANOS

45° período de sesiones

#### ACTA RESUMIDA DE LA 13a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el miércoles 8 de febrero de 1989, a las 10 horas

Presidente: Sr. BOSSUYT (Bélgica)

más tarde, Sr. HELLER (México)

#### SUMARIO

Violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional: informe del  
Grupo Especial de Expertos (continuación)

Consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la  
asistencia política, militar y económica y de otra índole que se presta a los  
régimenes colonialistas y racistas del Africa meridional (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo.  
Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además,  
incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse,  
dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento,  
a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio  
de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas del presente período de  
sesiones se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la  
clausura del período de sesiones.

SUMARIO (continuación)

Aplicación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (continuación):

- a) Estudio, en colaboración con la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, sobre los medios para lograr la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas relacionadas con el apartheid, el racismo y la discriminación racial (continuación)
- b) Aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial (continuación)

Se declara abierta la sesión a las 10.20 horas.

VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL AFRICA MERIDIONAL: INFORME DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS (tema 6 del programa) (continuación) (E/CN.4/1989/8, 49 y 60)

CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR Y ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA A LOS REGIMENES COLONIALISTAS Y RACISTAS DEL AFRICA MERIDIONAL (tema 7 del programa) (continuación) (E/CN.4/Sub.2/1988/6, y Add.1; E/CN.4/1988/3 - E/CN.4/Sub.2/1988/45 capítulo I, sección A, proyecto de resolución II))

APLICACION DE LA CONVENCION INTERNACIONAL SOBRE LA REPRESION Y EL CASTIGO DEL CRIMEN DE APARTHEID (tema 16 del programa) (continuación) (E/CN.4/1989/31, y Add.1 a 11; E/CN.4/1989/32 y 33; E/CN.4/1989/NGO/2)

- a) ESTUDIO, EN COLABORACION CON LA SUBCOMISION DE PREVENCION DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCION A LAS MINORIAS, SOBRE LOS MEDIOS PARA LOGRAR LA APLICACION DE LAS RESOLUCIONES DE LAS NACIONES UNIDAS RELACIONADAS CON EL APARTHEID, EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación)
- b) APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (tema 17 del programa) (continuación) (E/CN.4/1989/34 y 35; E/1988/8, 9 y Add.1 y 2; E/1988/10; A/43/631, 637, 644; A/C.3/43/CRP.1)

1. El Sr. MONTEMAYOR (México), hablando en calidad de Presidente del Grupo de los Tres, declara que este órgano, creado en aplicación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, celebró su 12º periodo de sesiones en Ginebra del 23 al 27 de enero (véase el documento E/CN.4/1989/33). El Grupo, que estuvo integrado por los representantes de Etiopía, la República Democrática Alemana y México, examinó los informes de diez países, presentados de conformidad con el artículo VII de la Convención: el quinto informe de Bulgaria, el sexto informe de Cuba, el tercer informe del Perú, el quinto informe de Qatar, el quinto informe de la República Democrática Alemana, el segundo informe de Rumania, el tercer informe de Rwanda, el primer informe de Trinidad y Tabago, el quinto informe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el cuarto informe de Yugoslavia. De conformidad con la resolución 1988/14 de la Comisión, el Grupo de los Tres examinó también las actividades de las empresas transnacionales en Sudáfrica y Namibia, así como las conclusiones y recomendaciones de la reunión de los Presidentes de órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos, convocada en cumplimiento de la resolución 42/105 de la Asamblea General, para deliberar sobre la obligación de presentar informes que incumbe a los Estados Partes en los instrumentos de las Naciones Unidas relativos a los derechos humanos, que se celebró en Ginebra en octubre de 1988. El informe del Grupo de los Tres contiene un resumen de los debates del Grupo sobre estos temas, así como sus conclusiones y recomendaciones.

2. El Grupo tomó nota con satisfacción de que la mayoría de los informes nacionales examinados durante el periodo de sesiones estaban en concordancia con las directrices generales relativas a la forma y el contenido. El Grupo

felicité a los Estados Partes que habían presentado informes periódicos de manera regular, pero observó con preocupación que algunos Estados Partes en la Convención no habían presentado informe alguno, y que otros no habían respetado la periodicidad establecida por la Comisión. Para mejorar esta situación, el Grupo autorizó a su Presidente a enviar una nota recordatoria a los Estados Partes que no habían presentado aún su informe inicial o que tenían considerable retraso en la presentación de sus informes periódicos, y, por otra parte, propuso a la Comisión que, a título experimental, se ampliase la periodicidad de la presentación de informes de dos a cuatro años, en el entendido de que los Estados podrán en cualquier momento proporcionar información adicional al Grupo si ello es necesario.

3. El Grupo tomó nota con satisfacción de las nuevas adhesiones a la Convención durante 1988, pero expresó su preocupación por el hecho de que al 31 de diciembre de 1988 sólo 87 Estados se habían adherido a la Convención. Convencido de que la ratificación de la Convención y la adhesión a este instrumento sobre una base universal son necesarias para su eficacia, el Grupo recomienda una vez más a la Comisión que inste a todos los Estados que todavía no lo han hecho a que ratifiquen la Convención o se adhieran a ella.

4. Con respecto a las actividades de las empresas transnacionales que operan en Sudáfrica y Namibia, el Grupo recomienda a la Comisión que pida al Secretario General de las Naciones Unidas que dé la mayor publicidad posible a la lista preparada por el Sr. Khalifa, que distribuya esa lista de la manera más amplia por conducto, entre otros, de los centros de información de las Naciones Unidas en todo el mundo y que informe a la Comisión en su próximo período de sesiones acerca de la aplicación de esta medida.

5. El Sr. Montemayor concluye agradeciendo a los representantes de Etiopía y de la República Democrática Alemana su apoyo y su cooperación.

6. El Sr. ZURITA (España) declara que el repudio a toda discriminación por motivo de raza se encuentra recogido en la propia Carta de las Naciones Unidas, consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, ratificado en ambos Pactos, y concretado, particularmente, en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. Aunque hayan transcurrido más de 40 años desde la Declaración Universal y más de 25 desde la adopción de la Convención, el fenómeno de la discriminación racial persiste, pese al establecimiento de dos decenios consecutivos dedicados monográficamente a esta cuestión. La conclusión es clara: no queda otra vía que la perseverancia en la lucha contra los factores sociales, políticos y legislativos que hacen posible la pervivencia de la discriminación racial. Sin duda, las Naciones Unidas tienen un importante papel en la consecución de este propósito. España, que es parte de todos estos instrumentos internacionales, no escatimará esfuerzos para impulsar esta labor. A este respecto, es imprescindible que todos asuman las obligaciones impuestas en dichos instrumentos y que todos los gobiernos colaboren con los mecanismos establecidos para el control de sus normas. Conocida la precaria situación financiera en que se encuentra el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, considera preciso ponerle remedio con urgencia. La labor del Comité es fundamental y, por ello, es necesario que los Estados Partes en la Convención cumplan con la obligación que les impone el párrafo 6 de su artículo 8 de hacer frente a los gastos de los miembros del Comité.

7. La perpetuación del régimen racista en Sudáfrica contribuye a mantener las tensiones en aquella zona y los positivos acontecimientos que están teniendo lugar en el África meridional se ven, así, empañados por su supervivencia. La delegación de España condena inequívocamente la política racista del régimen sudafricano en el que los derechos y libertades más elementales se ven conculcados por el sistema del apartheid.

8. Las constantes condenas de la Comisión y de otros órganos de las Naciones Unidas no parecen conmover al Gobierno sudafricano, que sigue desafiando abiertamente la opinión internacional y los propios principios de la Carta. En varias ocasiones, dicho Gobierno ha adoptado medidas, presentadas como muestras de voluntad de atenuar el sistema de segregación racial, pero, para la delegación española, lo que el sistema de apartheid precisa no son medidas que lo atenúe, sino su simple y total erradicación.

9. Por otro lado, no se aprecia que se hayan producido durante el último año progresos relevantes. El informe del Comité Especial de Expertos enumera una serie de graves violaciones de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, con el fin último de mantener el dominio político, social y económico de una minoría racial sobre la población mayoritaria. De este modo, prosiguen las detenciones arbitrarias, el encarcelamiento de menores, el confinamiento indefinido en espera de juicio, los malos tratos, la tortura, los asesinatos y desapariciones, el frecuente recurso a la pena capital, la indebida calificación de delitos políticos como delitos comunes, la prohibición de organizaciones antiapartheid y, sobre todo, la discriminación sistemática ilegalmente establecida de una raza por otra y el intento de perpetuar ese sistema arbitrario e injusto en la vida diaria.

10. A pesar de este panorama desalentador, no hay que dejar de señalar algunos aspectos positivos observados durante el último año. Por una parte, el Gobierno sudafricano ha conmutado la pena capital a los "seis de Sharpeville" accediendo al clamor unánime de la opinión mundial, al que el Gobierno español había unido su voz. Por otro lado, las autoridades sudafricanas han hecho pública su intención de poner en libertad a Nelson Mandela, y la delegación española confía en que esta intención se haga realidad a la mayor brevedad.

11. La delegación española reitera su convicción en la necesidad de la inmediata desaparición del apartheid, pero estima que debe hacerse de forma pacífica, por el diálogo y la negociación. El total aislamiento de Sudáfrica no es el medio más eficaz para mejorar a corto plazo las condiciones de vida de su población, pero hay que reconocer que una presión continua y medida sobre las autoridades de Pretoria puede resultar eficaz. España, por su parte, ha actuado mancomunadamente con los demás Estados miembros de la Comunidad Europea, contribuyendo a la puesta en práctica de las medidas restrictivas decididas a nivel comunitario desde 1985 y a la aplicación de programas en favor de las víctimas del apartheid, dentro y fuera de Sudáfrica.

12. La delegación española considera útil y necesario el debate sobre las consecuencias adversas que para el disfrute de los derechos humanos pueda tener la asistencia prestada al régimen de Pretoria. Sin embargo, lamenta que el sistema preferentemente utilizado se limite, casi exclusivamente, a un listado de empresas que mantienen tráfico comercial con Sudáfrica.

13. El Sr. KOHLASE (República Democrática Alemana) declara que el presente debate tiene lugar en un momento en el que parece posible una solución política en el Africa Sudoccidental. Gracias a la flexibilidad y a la voluntad de transacción de todas las partes, y en particular de Angola, se ha llegado a un acuerdo sobre la independencia de Namibia y la repatriación de las tropas cubanas de Angola. La aplicación estricta de este acuerdo permitirá poner término a las violaciones de los derechos humanos perpetradas por Sudáfrica en Namibia y de promover la paz, la seguridad y el desarrollo en el Africa Sudoccidental.

14. No se puede olvidar, sin embargo, que el apartheid se perpetúa en Sudáfrica, con desprecio de la Carta de las Naciones Unidas. Allí, se cometen cada día violaciones sistemáticas, flagrantes y masivas de los derechos humanos. En el informe anual del Comité Especial contra el Apartheid (documento A/43/22) figuran numerosas informaciones que dan cuenta de la política de represión interna de Pretoria y de sus actos de desestabilización exterior, de agresión y de terrorismo de Estado, e incluso de las tentativas de asesinato de representantes del Congreso Nacional Africano en otros países. En este informe se indica, a propósito de un documento de la Comisión Internacional de Juristas, que las fuerzas de seguridad sudafricanas han recurrido cruelmente a la tortura y a la violencia, incluso contra niños. Las fuerzas de seguridad emplean medios excesivamente coercitivos para controlar las manifestaciones y a los detenidos se les tortura y maltrata durante los interrogatorios. El régimen persigue principalmente a los que se oponen al apartheid. Según el mismo documento, el régimen sudafricano ha intensificado la represión contra los militantes y las organizaciones de masa que están a la vanguardia de la oposición pacífica al apartheid. Entre los numerosos ejemplos que prueban este hecho se puede destacar una decisión que demuestra que el régimen no está dispuesto a renunciar a la segregación racial: el 24 de febrero de 1988, el régimen impuso restricciones severas a las actividades de 17 organizaciones importantes contra el apartheid, y de 18 dirigentes de la comunidad. Además, dispuso que la COSATU, la federación de sindicatos más grande del país, se limitara a realizar actividades puramente laborales. ¿No equivale esto a considerar punible toda forma de protesta, incluso la pacífica, contra el apartheid, y a dar carta blanca a todos los representantes del aparato estatal para reprimir brutalmente a los que luchan contra el apartheid?

15. Es evidente que la política de apartheid es la peor forma de racismo y representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. El apartheid no puede arreglarse; tiene que ser totalmente eliminado. Desde este punto de vista, la reciente iniciativa del Gobierno sudafricano tendiente a permitir que la población negra participe en el poder a través de un "consejo nacional" no puede considerarse más que una maniobra de diversión. El Gobierno pretende dividir a las masas oprimidas para mejor dominarlas tiránicamente. No se puede esperar otra cosa de las nuevas tentativas del Gobierno Botha para atenuar el pretendido "mini-apartheid". ¿Para qué sirve derogar la ley llamada Immorality Act que prohibía las relaciones interraciales, si una pareja mixta no puede encontrar alojamiento a causa del mantenimiento en vigor de la llamada Group Areas Act que impone la segregación en materia de residencia? La creación de los presuntos territorios patrios y la negativa de conceder a todos el mismo tipo de ciudadanía son pruebas de que

no se tiene en absoluto la intención de renunciar al apartheid. Las nuevas medidas restrictivas en vigor desde 1988 han privado a la población negra de todos sus derechos en su propio país y comprometido gravemente su futuro.

16. Desde años se espera en vano algún indicio de que el régimen de Pretoria está dispuesto a renunciar al apartheid. Al intentar ahogar la evolución democrática en el país, ese régimen está comprometiendo sus propias bases y disminuyendo las posibilidades de una solución pacífica, a la que podría llegarse por medio de consultas con los dirigentes auténticos de la población negra oprimida.

17. La opinión internacional debe contribuir de forma constructiva a un cambio radical en Sudáfrica. Para ello, hay que aprovechar todas las posibilidades que se presenten dentro del marco del derecho internacional y especialmente de la Carta, a fin de poner término a las violaciones de los derechos humanos y eliminar la amenaza que pesa sobre la paz internacional. La adopción por el Consejo de Seguridad de sanciones amplias y obligatorias, en virtud del capítulo VII de la Carta, es el medio más eficaz y pacífico para llegar a este fin. La opinión mundial debe continuar presionando al régimen de Pretoria hasta que abra la vía a una solución política que garantice la eliminación rápida del apartheid y de cualquier otra forma de discriminación racial. En agosto de 1988, el Congreso Nacional Africano presentó un anteproyecto con orientaciones para una nueva constitución sudafricana, que preveía la creación de una Sudáfrica independiente, unida, democrática y no racial, en la que los derechos humanos fundamentales deberían estar garantizados a todos los ciudadanos, sin discriminación de origen étnico, raza, sexo o convicciones. Los principios constitucionales realistas elaborados por el Congreso Nacional Africano ofrecen una base adecuada para poner término a las violaciones flagrantes y masivas de los derechos humanos en Sudáfrica.

18. Es indudable que el Gobierno sudafricano no podría durar mucho tiempo si no le ayudasen otros Estados. Si se tiene en cuenta que todos los grandes países industrializados denuncian verbalmente el apartheid, resulta particularmente inquietante leer en el informe del Comité Especial contra el Apartheid, que algunos de ellos mantienen todavía relaciones comerciales, financieras y militares con Pretoria. Es preciso que los gobiernos de los países en los que las empresas transnacionales ejercen actividades en Sudáfrica hagan presión, sinceramente, sobre esas empresas a fin de privar a los racistas de un elemento indispensable para la prosecución de la política de apartheid y de las violaciones masivas de los derechos humanos. La delegación de la República Democrática Alemana expresa su agradecimiento al Relator Especial, Sr. Khalifa, por haber preparado una lista exacta de las empresas transnacionales que colaboran con Sudáfrica y considera absolutamente indispensable que continúe este importante trabajo.

19. El régimen de apartheid no ha conseguido romper la resistencia al apartheid. El Comité Especial contra el Apartheid expone en su informe cómo las fuerzas antisegregacionistas han cerrado filas en la propia Sudáfrica e indica que el apoyo internacional a esas fuerzas se ha intensificado. La República Democrática Alemana se congratula de que la Asamblea General haya decidido, en su cuadragésimo tercer período de sesiones, celebrar durante el presente año un período extraordinario de sesiones sobre el apartheid y sus

consecuencias adversas en el Africa meridional. En ese período de sesiones se deberían adoptar decisiones concretas y adecuadas para poner término al apartheid. La República Democrática Alemana, por solidaridad con el pueblo sudafricano, no dejará de participar activamente en la consecución de ese objetivo dentro del marco de las Naciones Unidas y especialmente de la Comisión de Derechos Humanos.

20. El Sr. LEPRETTE (Francia) declara este es un momento muy oportuno para denunciar los estragos del racismo en el mundo porque Francia se prepara para celebrar el bicentenario de la Revolución Francesa y hace dos meses se celebró el cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

21. Hay que cuidarse de todas las teorías y de todas las prácticas que puedan abrir la puerta al racismo, aunque sea un resquicio. Esta vigilancia debe, en primer lugar, realizarse en nuestros propios países donde nadie puede considerarse al abrigo del racismo porque éste no tiene fronteras. Luego debe extenderse a toda la comunidad internacional mediante la aplicación de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y la ejecución del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. Hay que cumplir estos compromisos y convertirlos en actos.

22. El racismo parece más chocante en un momento en que está ganando fuerza en muchas regiones del mundo. Los órganos de información y la educación contribuyen en gran medida a que se tome conciencia de sus perjuicios, pero sabemos que la lucha es ruda y el peligro grave.

23. Sudáfrica es el único país que ha erigido la discriminación racial en sistema institucional y político. Nos encontramos aquí con uno de los atentados más flagrantes e insoportables a los derechos y a la dignidad del hombre. Se realizaron algunos ajustes, que atenuaron las exteriorizaciones indignantes del sistema, pero, en realidad, la única solución admisible es su supresión. El año pasado se produjo una neta agravación de la situación. En febrero de 1988 se prohibieron varias organizaciones que luchaban pacíficamente contra el apartheid, y algunos de sus dirigentes fueron sometidos a vigilancia o detenidos. Aparte de la clemencia que se concedió a los "seis de Sharpeville", ¿cuántos jefes religiosos y sindicales, responsables de asociaciones y, aún peor, niños, continuaron sufriendo detenciones, malos tratos y torturas? En su informe del presente año (E/CN.4/1989/8) el Grupo Especial de Expertos vuelve a citar el caso de cientos de niños que figuran en la lista oficial de detenidos facilitada por el mismo Gobierno sudafricano.

24. Francia condena sin reservas estas prácticas degradantes y seguirá haciendo todo lo posible para que el apartheid deje su lugar a una sociedad libre, justa y equitativa para todos, sin excepción. Como primera medida debería levantarse el estado de emergencia, así como la proscripción del Congreso Nacional Africano (ANC), el Congreso Panafricanista de Azania (PAC) y demás partidos que se oponen al apartheid. Por lo que hace a la puesta en libertad de Nelson Mandela y de los otros prisioneros políticos, ésta sigue siendo para Francia una exigencia prioritaria.



25. Para conseguirlo es preferible aplicar una política de persuasión y de presión sin concesiones en lugar de una actitud radical de exclusión y de rechazo de todo contacto. El hecho de que Sudáfrica haya aceptado aplicar la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad sobre la independencia de Namibia muestra que, gracias al esfuerzo de la comunidad internacional, la independencia de este país será realidad en 1990. Francia, bajo cuya iniciativa el Consejo de Seguridad aprobó su resolución 569 (1985), es partidaria de la aplicación de medidas progresivas como por ejemplo las que adoptó a nivel nacional o a nivel de la Comunidad Económica Europea. Francia se abstiene de realizar inversiones en Sudáfrica, como así también de importar hierro, acero y krugerrands; y aplica un embargo sobre los productos petroleros. Hace cumplir el Código de conducta elaborado por la Comunidad Económica Europea para las empresas que tienen contactos e intercambios con Sudáfrica. Esta es una contribución importante de los países de la Comunidad para mejorar las condiciones de vida de los obreros negros: su objetivo es aumentar el papel de los sindicatos independientes que representan a los trabajadores negros, pero también los programas de educación, de capacitación y de desarrollo de las carreras que pueden seguir.

26. Francia considera que debe mantenerse el contacto con todos los elementos que integran Sudáfrica, y que la presión diplomática debe complementar una acción bien diversificada para las diferentes comunidades que carecen de derechos. Siguiendo este criterio, la política francesa, que se tradujo en 1988 en un esfuerzo financiero de aproximadamente 17 millones de francos, se intensificará en 1989 en algunos sectores, como por ejemplo la asistencia humanitaria, la ayuda médica, la educación o la capacitación profesional. Francia seguirá colaborando en las actividades de la Comunidad Europea y de las Naciones Unidas y aumentará, en la medida de lo posible, su contribución al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica y al Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el Africa Meridional.

27. Por último, el Gobierno francés piensa seguir presionando para que se ponga fin a la odiosa encarcelación de niños. Además de interceder repetidamente ante Pretoria, continuará prestando ayuda al Comité de Apoyo de Padres de Detenidos, con la misma determinación que hasta ahora.

28. Para terminar, el Sr. Leprette declara que Francia apoya las medidas previstas en el marco del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial para hacer aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas relativas al apartheid. Francia se felicita por el espíritu de consenso que prevalece en el examen de estas cuestiones en la Comisión, en el Consejo Económico y Social y en la Asamblea General. Este es el único enfoque constructivo y realista que permitirá realizar progresos.

29. El Sr. MBAYE (Senegal) comienza con una cita de un autor árabe: "Cuando un pueblo hace votos por la vida, el destino no podrá más que concedérselos". Subraya la adhesión del Senegal al concepto de universalidad de los derechos humanos, y recuerda en particular que la lucha por la libre determinación de Namibia, que ha sido paralela a la lucha contra la peor forma de racismo, es en realidad una lucha por la vida. La Comisión de Derechos Humanos se ocupa una vez más de la cuestión de Namibia en un momento en que los votos de un pueblo están a punto de cumplirse, puesto que el próximo mes de abril comenzará la ejecución de la propuesta de arreglo contenida en la

resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad. Esta es una consecuencia directa del acuerdo concluido en diciembre de 1988 entre Sudáfrica, Angola y Cuba, que puso fin a 13 años de guerra en el África meridional. Esta evolución es particularmente alentadora, en primer lugar porque demuestra que el nuevo estado de ánimo que parece guiar desde hace un tiempo las relaciones internacionales ha llegado al continente africano; en segundo lugar porque corona los esfuerzos desplegados por los países amantes de la paz y la justicia, porque la comunidad internacional va a enriquecerse con un nuevo Estado y porque la OUA verá concretarse uno de sus objetivos prioritarios, la eliminación del colonialismo; y último y principal, porque el pueblo namibiano podrá ejercer su derecho a la libre determinación.

30. En la víspera de la realización de elecciones libres en Namibia bajo la supervisión de las Naciones Unidas, los países tienen el deber de ayudar a las Naciones Unidas a asumir plenamente sus responsabilidades. El Senegal ya lo hace, especialmente en el Consejo de Seguridad, y continuará sus esfuerzos en este sentido. En efecto, hay que consolidar los resultados obtenidos, precarios debido a la complejidad de la situación en Namibia, que corren peligro por las actividades de aquellos para quienes la evolución en Namibia significará el fin de privilegios exorbitantes. Hay que mantener la vigilancia para asegurar la legalidad de las próximas elecciones, aunque se tenga confianza en la Potencia ocupante que al firmar el acuerdo de 22 de diciembre de 1988 se comprometió a respetar la voluntad de la mayoría. La delegación del Senegal está preocupada por las informaciones de diversas maniobras, que fueron confirmadas por el representante de la SWAPO ante la Comisión y por el Grupo Especial de Expertos sobre el África Meridional. Además de que continúan las violaciones generalizadas de los derechos humanos en Namibia, preocupa la aplicación de algunos textos represivos o discriminatorios promulgados para satisfacer las necesidades de la dominación sudafricana y que deberían ser derogados. La delegación del Senegal hace suyas todas las recomendaciones del Grupo Especial de Expertos (E/CN.4/1989/8) destinadas a garantizar la buena marcha de las elecciones, especialmente las que se refieren a la proclamación de una amnistía general y a la puesta en libertad de todos los detenidos políticos namibianos, estén encarcelados en Namibia o en Sudáfrica.

31. En resumen, es preciso tomar determinadas medidas de salvaguardia con respecto a las próximas elecciones en Namibia. Entonces la Comisión tendrá en su activo una nueva victoria, en la medida de la fe y del ardor con los que siempre ha defendido la causa del pueblo namibiano. También, en caso de necesidad, la Namibia del mañana podrá contar con la solidaridad y la generosidad de la comunidad internacional, que la ayudará a asegurar a su pueblo el goce efectivo de todos los derechos humanos. Las víctimas de la tortura, los enfermos que jamás fueron cuidados, las familias separadas, los agricultores sin tierras, los explotados privados de trabajo, de educación y de capacitación, todos los olvidados de los derechos humanos necesitarán ayuda. El Senegal, siempre solidario con el pueblo namibiano, miembro del Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, apoyará cualquier iniciativa que el nuevo Estado pueda tomar a fin de suprimir para siempre toda las secuencias de la dominación extranjera.

32. El Sr. MARTIUS (República Federal de Alemania) observa que la situación política en Sudáfrica no es mejor en 1988 de lo que era en años anteriores. El aumento de la represión y la promulgación de una legislación de excepción no solucionan ningún problema político o social.

33. La protección de la dignidad humana es un elemento clave de la Constitución de la República Federal de Alemania, donde todos los gobiernos tienen el deber de apoyar la causa de los derechos humanos y, sobre todo, la eliminación de la discriminación racial en el mundo. El régimen de apartheid, forma institucionalizada de una violación de los derechos humanos, debe eliminarse; la República Federal de Alemania une su voz a la de los países respetuosos de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y lanza un llamamiento a Sudáfrica para que ponga fin a este régimen. Los dirigentes políticos deben garantizar a todos los sudafricanos una participación en la vida política, social y económica de su país. Lamentablemente todos los llamamientos han sido vanos y sigue imperando el estado de emergencia, siguen imponiéndose medidas restrictivas contra la libertad de prensa, siguen siendo innumerables los detenidos políticos, y se hostiga constantemente a los movimientos de lucha contra el apartheid. Es verdad que se ha puesto en libertad a Eric Molobi y a otras personas, pero la policía les impone tales medidas restrictivas que en realidad este gesto pierde mucho de su valor humano y político. Lo mismo ocurre con Nelson Mandela que, si bien está sometido a condiciones de prisión menos rigurosas, sigue encarcelado.

34. El Gobierno de la República Federal de Alemania, opuesto al empleo de la fuerza, es partidario de una transformación pacífica que garantice el respeto de los derechos humanos. La gracia concedida a los "Seis de Sharpeville" es una medida alentadora que debería concederse a todos los condenados a muerte.

35. El Gobierno de la República Federal de Alemania estrecha sus lazos con el movimiento de lucha contra el apartheid en Africa, con las iglesias, los sindicatos, el Frente Democrático Unido (UDF), la Inkatha y el ANC. Convencidos de que una solución pacífica no será posible sin la participación de todos los grupos sociales y políticos, el Gobierno de la República Federal de Alemania pide que las dos partes inicien un diálogo directo para lo cual los dirigentes políticos deberán levantar todas las restricciones actuales y poner en libertad a todos los detenidos políticos.

36. Los países de la Comunidad Europea han adoptado una política común con respecto a Sudáfrica y no dejarán de ejercer presiones políticas y económicas mientras no se realicen transformaciones reales. Además, aportarán una ayuda cada vez mayor a la población víctima de un sistema injusto, y continuarán exhortando al Gobierno sudafricano a que respete los derechos humanos y las libertades democráticas fundamentales.

37. Con el actual retiro de las tropas sudafricanas y el próximo retiro de las fuerzas cubanas de Angola, resultante de las negociaciones celebradas en diciembre de 1988 entre Sudáfrica, Angola y Cuba, la independencia de Namibia ya no está muy lejos y Angola, duramente afectada por la agresión exterior y la guerra civil, podrá gozar de una pronta reconciliación nacional. La República Federal de Alemania, que ha hecho todo lo posible para facilitar estas negociaciones, espera que los términos del acuerdo sean respetados, para el bien de Namibia y de Angola.

38. La República Federal de Alemania, que mediante considerables contribuciones ha participado en el esfuerzo realizado para que Namibia pueda lograr su independencia, ha tomado las medidas necesarias para entablar relaciones bilaterales con el futuro gobierno del nuevo Estado fruto de

elecciones por sufragio universal, con quien espera cooperar estrechamente en las esferas política, económica y cultural y en materia de desarrollo. Para facilitar la independencia económica sin la cual Namibia, o cualquier otro país de la región, no podrá gozar plenamente de su soberanía política, continuará empleando en favor de ese país todos los mecanismos de su política de desarrollo.

39. Convencidos de que la protección de la dignidad humana es una condición esencial para que reine la paz en cualquier sociedad, la República Federal de Alemania desea vivamente la eliminación del régimen de apartheid y de la discriminación racial y la instauración en Sudáfrica de una coexistencia pacífica entre blancos y negros. No habrá una paz duradera en la región mientras no se respeten los derechos humanos y los principios democráticos.

40. El Sr. TANIGUCHI (Japón) se siente complacido ante la adjudicación a Nelson y Winnie Mandela del premio de los derechos humanos con motivo del cuadragésimo aniversario de la Declaración Universal. Este gesto no dejará de darle un nuevo ímpetu a los movimientos de lucha contra la discriminación racial en todo el mundo, especialmente en Sudáfrica.

41. La institucionalización de la discriminación racial en el apartheid es la violación más flagrante del principio de igualdad y de los otros derechos fundamentales consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Nadie niega que el régimen del apartheid debe desaparecer pronto; sin embargo el Gobierno sudafricano se niega a reconocer que este sistema inaceptable es una de las causas de degradación de la situación interna. Por el contrario, sigue ejerciendo una represión brutal contra la mayoría negra, que provoca numerosas víctimas. El estado de emergencia autoriza el arresto y la detención arbitrarios de ciudadanos, incluso de niños; cada vez está más limitada la libertad de prensa; y continúan las incursiones militares en los países vecinos. El Gobierno japonés condena todas las medidas represivas y los actos de agresión cometidos por Sudáfrica a lo largo del año pasado con el único objeto de imponer su política racista y sin comprender que ello resultará en un empeoramiento de la situación y un riesgo de guerra civil declarada.

42. El Japón pide una vez más al régimen sudafricano que levante el estado de emergencia, que ponga en libertad inmediatamente y sin restricciones a Nelson Mandela y a los otros prisioneros políticos, que levante la proscripción de los movimientos de lucha contra el apartheid, incluido el ANC y el PAC, que inicie un diálogo con todos los movimientos de liberación, y que cesen las incursiones militares en el territorio de los países vecinos así como sus presiones económicas.

43. El Japón jamás ha dejado de tomar parte en la acción internacional destinada a eliminar el régimen de apartheid con el que no tiene relaciones a nivel consular. Deseoso de reducir los contactos entre los dos países, el Gobierno impone condiciones severas a los intercambios deportivos, culturales y educativos, no concede visas de turismo a los nacionales sudafricanos y desalienta a los japoneses de viajar a Sudáfrica. Los enlaces aéreos con ese país han sido suspendidos, y los funcionarios del Estado no pueden viajar en las líneas internacionales sudafricanas. Las inversiones directas de particulares, de sociedades o de sus sucursales en Sudáfrica están prohibidas desde hace más de 20 años. Los créditos comerciales están limitados, y

la importación de rands y otras piezas de oro está prohibida, así como la importación de hierro y acero, la exportación de armas, la cooperación en la esfera nuclear y la venta de computadoras a las instituciones que practican el apartheid. Los llamamientos lanzados por el Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Comercio a los industriales y a los jefes de empresas para que reduzcan lo más posible sus relaciones comerciales con Sudáfrica han sido escuchadas, porque el valor del intercambio comercial entre los dos países mostró en 1988 una baja del 14,7% en yen y del 3,5% en dólares de los Estados Unidos.

44. El Gobierno japonés está convencido de que las presiones directas y económicas son esenciales, y estudia todos los medios posibles de ponerlas en práctica, de acuerdo con los otros miembros de la comunidad internacional; asigna, además, una gran importancia al diálogo político y con ese fin aumenta los intercambios con los dirigentes de la región, incluidos los dirigentes negros de Sudáfrica. Presta asistencia a los países vecinos de Sudáfrica y ha comenzado a desarrollar el comercio con los otros países del continente. Previendo la instauración de un régimen democrático, el Japón también aporta una ayuda destinada a preparar a la población negra a asumir eficazmente sus responsabilidades en la edificación de la nación y la reconstrucción nacional, y siempre ha efectuado contribuciones importantes a los programas y fondos organizados por las Naciones Unidas con fines humanitarios y educativos, así como en el marco de la asistencia bilateral.

45. Deseoso de cooperar en la realización de los objetivos del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, en los últimos tres años, el Japón ha realizado contribuciones al Fondo Fiduciario para el Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, y no dejará de efectuar su contribución en 1989. Por lo que respecta a las actividades previstas en el marco del Decenio, asigna particular importancia a los programas de enseñanza a largo plazo y a las campañas de información.

46. La delegación del Japón pide al Gobierno sudafricano que declare su intención de suprimir el régimen del apartheid y emprenda conversaciones con los dirigentes de la comunidad negra, y pide encarecidamente a todos los interesados que unan sus esfuerzos para poder lograr la abolición del apartheid. Si bien la comunidad internacional asistió durante el siglo XX a indecibles horrores, existe actualmente una tendencia a la paz, la justicia y la igualdad; a fin de preparar el siglo XXI, deberán redoblar los esfuerzos para persuadir al régimen sudafricano de que se rinda a la evidencia y renuncie a su política racista, ocupando así su lugar en la comunidad de naciones.

47. El Sr. TARASYUK (República Socialista Soviética de Ucrania) señala que la eliminación de la discriminación racial se ha transformado en una de las cuestiones más importantes desde la creación de las Naciones Unidas. La comunidad internacional dispone hoy en día de un conjunto completo de instrumentos internacionales para luchar contra el racismo y la discriminación racial, y son numerosos los países que han promulgado leyes nacionales a este respecto. Los dos decenios de lucha contra el racismo y la discriminación racial no se vieron coronados por el éxito, pese a la amplitud de los esfuerzos desplegados. El apartheid, bien calificado como crimen de lesa humanidad, sigue representando una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

48. Hay que felicitarse de los acuerdos concluidos en diciembre de 1988 entre Sudáfrica, Angola y Cuba, pero es indudable que la paz no reinará en el África meridional mientras no sea abolido el régimen de apartheid. Las reformas anunciadas no son más que letra muerta que oculta las constantes violaciones de los derechos humanos cometidas contra el 80% de la población.

49. La delegación de la RSS de Ucrania siempre ha considerado que la forma más eficaz de combatir el régimen del apartheid es imponer las sanciones contempladas en el capítulo VII de la Carta y abstenerse de cooperar con Sudáfrica en todas las esferas. A este respecto, el informe del Sr. Khalifa, que contiene una lista de las sociedades que mantienen relaciones comerciales con Sudáfrica (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1), es de suma importancia. La RSS de Ucrania apoya las conclusiones del Relator Especial y aprueba la resolución de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (1988/3). Prestará su apoyo a todas las medidas que tiendan al pleno restablecimiento de los derechos y la libertad de la población no blanca.

50. Es lamentable que la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid no haya sido universalmente ratificada. La delegación de la RSS de Ucrania comparte la preocupación del Grupo de los Tres porque numerosos países no cumplen su obligación de presentar informes periódicos, y apoya las recomendaciones del Grupo, en especial la recomendación de que la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad se apliquen también al apartheid.

51. Convencida de que es necesario aislar a Sudáfrica, la RSS de Ucrania participa activamente en la labor que realiza el Comité Especial contra el Apartheid en la esfera del deporte. Numerosos países han adquirido una gran experiencia en materia de lucha contra la discriminación racial y sería conveniente que ayudaran a los demás, lo que podría realizarse en el marco de un seminario. Hay que redoblar los esfuerzos para ampliar la cooperación internacional contra la discriminación racial, especialmente contra su forma más peligrosa, el apartheid.

52. Según el Sr. AZIKIWE (Nigeria), es una paradoja que en el mismo año en que se adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos comenzó la institucionalización sistemática de la política racista del apartheid. Y desde hace 40 años, mientras el resto de la comunidad internacional despliega esfuerzos incansables para poner en práctica los nobles ideales consagrados en la Declaración y enunciados también en los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, el régimen racista sigue violando en forma flagrante los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos sudafricano y namibiano, que se han visto reducidos al estado de ciudadanos de segunda categoría en su propio país.

53. El régimen racista aplica prácticas inhumanas para mantenerse en el poder y poder eliminar al ANC, que si bien está proscrito sigue resistiendo al opresor. Ha extendido incluso sus actividades mortíferas a los Estados de primera línea y a ciertos países de Europa. Nigeria condena enérgicamente todos estos actos bárbaros y el mantenimiento del Estado de emergencia, en vigencia desde 1985, que ha privado de su libertad a miles de negros, incluso a niños.

54. El Gobierno de Nigeria siempre ha denunciado la situación explosiva que reina en Sudáfrica y la amenaza que representa para la paz y la seguridad internacionales. Invita encarecidamente al régimen de Apartheid a que inicie el diálogo con los legítimos dirigentes africanos de Sudáfrica en lugar de proseguir su política de imposición del apartheid, crimen contra la humanidad. Las reformas emprendidas sólo son superficiales. En efecto, las violaciones de los derechos humanos en Sudáfrica sólo desaparecerán cuando el apartheid sea totalmente eliminado.

55. El régimen racista es vulnerable y es evidente que se derrumbará si se imponen colectivamente sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica, como lo demuestra el Sr. Khalifa, Relator Especial, en su informe de 15 de junio de 1988 (E/CN.4/Sub.2/1988/6). El Gobierno de Nigeria siempre ha recomendado la aplicación de estas sanciones y rehúsa creer a quienes pretenden que estas sanciones serían peores para los africanos que para los blancos. En consecuencia, lanza un llamamiento a todos los que prestan asistencia al régimen de apartheid para que reflexionen sobre su contribución al actual genocidio en ese enclave racista.

56. La lucha heroica del pueblo namibiano contra la represión y la opresión a que lo somete Sudáfrica se ha visto recientemente coronada por el éxito con la firma de un acuerdo tripartito. Si bien se alegra de la firma de este acuerdo, el Gobierno de Nigeria está muy inquieto porque la accesión de Namibia a una independencia auténtica y al restablecimiento de los derechos fundamentales del pueblo namibiano dependen de la aplicación fiel de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, en especial de que se organicen elecciones libres y justas y se faciliten las instalaciones y los recursos necesarios para poner en práctica el programa de transición. La delegación de Nigeria teme que Pretoria entorpezca la aplicación del acuerdo tripartito para mantener su dominio sobre Namibia. En efecto, las tropas sudafricanas que se retiraron de Angola no hicieron más que unirse a las que ya estaban en Namibia. Las unidades sudafricanas de lucha contra la insurrección, estacionadas en Namibia, lejos de ser desmanteladas conforme a las exigencias de la resolución 435, han sido incorporadas a las fuerzas de policía sudafricana en Namibia que se ocuparán de mantener el orden durante el período de transición. El régimen ya ha comenzado su campaña para la elección de grupos favorables a Pretoria y emplea maniobras de intimidación para tratar de impedir a los namibianos que voten por la SWAPO. Además, el toque de queda sigue en vigencia. No parece haber muchas posibilidades de una transición pacífica hacia una independencia auténtica.

57. Por eso el Gobierno de Nigeria se sintió consternado por la exigencia del Consejo de Seguridad de que se redujeran considerablemente los efectivos de las tropas de las Naciones Unidas que se destinarían a Namibia. Esta medida comprometerá todo el proceso de transición, porque sólo una fuerte presencia de las Naciones Unidas garantizaría la verdadera independencia del territorio. Por ello la delegación de Nigeria recomienda que la Comisión envíe urgentemente un telegrama al Secretario General de las Naciones Unidas para comunicarle su preocupación al respecto. También debería rogarse encarecidamente al Consejo de Seguridad que reconsiderara su exigencia dada la necesidad imperiosa de hacer cesar las odiosas violaciones de los derechos humanos en Namibia. La delegación de Nigeria exhorta igualmente a todos los

que se oponen a la aplicación de sanciones contra Sudáfrica a que consideren su posición, porque estas sanciones constituyen la forma más segura y más pacífica de poner fin a las violaciones flagrantes de los derechos humanos en el Africa meridional.

58. Para concluir, la delegación de Nigeria rinde homenaje a las organizaciones no gubernamentales. Gracias a ellas se puede afirmar que las Naciones Unidas han progresado en la aplicación del embargo de petróleo y armas contra Sudáfrica, y que la campaña contra las sociedades que mantienen relaciones económicas y comerciales con Sudáfrica se ha visto coronada por el éxito. La delegación de Nigeria invita a estas organizaciones a que continúen sus esfuerzos hasta suprimir definitivamente el apartheid.

59. El Sr. STRUYE DE SWIELANDE (Bélgica) declara que el Gobierno belga condena totalmente y sin reservas el apartheid: política de racismo institucionalizado que continúa siendo, sin duda alguna, el ejemplo más abominable de discriminación racial. El Gobierno belga, sin embargo, sigue siendo partidario de cambios y de soluciones pacíficas, lo que entraña el rechazo del recurso a la violencia. Aunque no apoye la imposición de sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica, para no contribuir a la creación de un marasmo económico, del que la población negra sería la primera víctima, Bélgica continúa siendo favorable al empleo de medios adecuados de presión y de persuasión.

60. Desde el último período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, no se ha observado ningún progreso sustancial en la evolución de la lucha para la eliminación total del apartheid. Las promesas de diálogo real entre todos los grupos de población, en la perspectiva de un futuro pacífico y justo, se han quedado en nada. Esta congelación de la situación es tanto más desoladora cuanto que en el caso de otros muchos problemas mundiales o regionales, las partes han mostrado disposición para el diálogo y voluntad para la búsqueda de soluciones. Es de esperar que la decisión de solucionar el problema de Namibia anime igualmente al Gobierno de Sudáfrica a introducir reformas fundamentales en su propio país, en el que el balance de la evolución de la situación no es en absoluto positivo. El número de violaciones de los derechos humanos continúa siendo inquietante y el Gobierno belga está especialmente preocupado por el mantenimiento del apartheid en las leyes fundamentales, por las nuevas restricciones impuestas a las organizaciones que se oponen al apartheid, por las detenciones de religiosas y de sindicalistas, por la detención sin procesamiento de hombres, mujeres e incluso niños, por los malos tratos y aun torturas infligidos a algunos detenidos, por las medidas restrictivas impuestas a los medios de comunicación y, sobre todo, por la persistente postura de discriminación sistemática de que da muestras la población blanca. Todo esto, así como la arbitrariedad de algunas sentencias, según que los acusados sean blancos o negros, merece plenamente la condena incondicional e inequívoca del Gobierno belga.

61. Pasando a las cuestiones que son objeto de los temas 6, 7, 16 y 17 del programa, el Sr. Struye de Swielande manifiesta que le es imposible exponer el punto de vista de su Gobierno sobre el tema 6, debido al retraso con que se ha distribuido el informe del Grupo Especial de Expertos sobre las violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional.



62. En cuando al tema 7, el Gobierno belga mantiene sus reservas con respecto al informe del Sr. Khalifa sobre esta cuestión (E/CN.4/Sub.2/1988/6 y Add.1). Parece, en efecto, que se acusa a las empresas de tratar con Sudáfrica sin tener prueba formal y que, además, se les reprocha de actos que no son, en realidad jurídicamente condenables.

63. Con respecto al tema 16, la delegación belga se ve en la necesidad de recordar que tiene serias objeciones de orden jurídico que le impiden adherirse a la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, sin que esta posición disminuya en lo más mínimo el vigor de su condena del apartheid ni su decisión de participar en la supresión de este sistema por todos los medios a su alcance. El Gobierno belga se manifiesta, una vez más, contra la formulación de la resolución relativa a esta Convención, en la que se dice que las empresas transnacionales que operan en Sudáfrica son cómplices del crimen de apartheid. En lugar de denunciar sin matices las actividades de las empresas extranjeras establecidas en Sudáfrica, Bélgica y los otros miembros de la Comunidad Europea, fieles a una política de promoción de cambios fundamentales por medios pacíficos, han preferido preparar y actualizar un manual de conducta para esas empresas multinacionales. Esta política ha contribuido por otra parte, a la adopción de numerosas reformas favorables a la población negra.

64. Por último, en relación con el tema 17, la delegación belga indica que el Gobierno de Bélgica se congratula por la resolución de la Subcomisión en la que se pide al experto encargado del estudio de los medios para lograr la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas relacionadas con el apartheid, el racismo y la discriminación racial, que presente su informe final al 41º período de sesiones de la Subcomisión en 1989. El Gobierno belga se felicita también -y expresa su agradecimiento a la Secretaría- por los diferentes informes presentados en el marco de la aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. La delegación belga recuerda a este respecto la resolución 1988/16 de la Comisión en la que se subraya la importancia de que existan procedimientos de recurso adecuados para las víctimas del racismo y la discriminación racial y se pide al Secretario General que prepare la versión definitiva de un manual de estos procedimientos.

65. En conclusión, el Sr. Struye de Swielande subraya que será la aplicación de medidas prácticas y cotidianas lo que permitirá -mejor que la adopción de un número demasiado grande de resoluciones- poner término al conjunto de prácticas que tiene por finalidad el mantenimiento de determinadas formas de discriminación.

66. El Sr. PHEKO (Congreso Panafricanista de Azania) agradece a la Comisión de Derechos Humanos, en nombre del Congreso Panafricanista de Azania (PAC) los notables esfuerzos realizados para aliviar los sufrimientos causados por las violaciones de derechos humanos y por procurar que estos derechos sean real y legalmente protegidos.

67. El PAC apoya las conclusiones y recomendaciones que figuran en el informe del Grupo Especial de Expertos sobre las violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional. A medida que la lucha por la liberación de Azania se intensifica en todos los frentes, incluso en el de la lucha armada, el régimen

racista de Sudáfrica refuerza su política de represión, como lo prueba el mantenimiento del estado de emergencia, los ataques a la libertad de prensa, la detención de periodistas, la imposición de restricciones a los dirigentes sindicales y su detención, y las matanzas de civiles realizadas por soldados armados en las barriadas negras. Se ha secuestrado o matado a sudafricanos refugiados en los Estados vecinos, e incluso a ciudadanos de estos Estados, cuyas mujeres e hijos han sido asesinados a sangre fría por los comandos sudafricanos. La segregación continúa reinando en todos los campos y la mayoría negra africana sigue privada del derecho de voto. En noviembre de 1988, 23 nuevas organizaciones se han añadido a las que habían sido prohibidas anteriormente a principios del año. Naturalmente, el Congreso Panafricanista sigue estando prohibido.

68. No existe libertad de prensa. El periódico The Weekly Mail ha sido suspendido, acusado de promocionar entre los africanos la imagen del Congreso Panafricanista por haber publicado las declaraciones de un catedrático de universidad en las que reconocía el valor demostrado por los miembros del PAC durante un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad sudafricanas en Lichtenburg. El redactor jefe del periódico católico The New Nation ha sido detenido y otras publicaciones han recibido apercibimientos.

69. La tortura sigue siendo práctica general en las prisiones sudafricanas. Más de 100 detenidos han muerto a consecuencia de las torturas a que fueron sometidos para conseguir informaciones o "confesiones". Otras muchas personas han sido detenidas torturadas y condenadas a largas penas de prisión por considerárselas sospechosas de pertenecer al Azanian People's Liberation Army (APLA), rama militar del Congreso Panafricanista, o de haber ayudado a miembros del PAC. En casi todos los casos, los jueces que les han juzgado han aceptado como pruebas válidas sus pretendidas "confesiones". Esos jueces pertenecen en general a la comunidad minoritaria de colonos y no se puede esperar ninguna justicia de esos tribunales racistas que participan en el odioso sistema de apartheid. El apartheid no es sólo una ilustración del racismo sino el resultado de una situación colonial que no ha sido nunca solucionada por la Potencia colonizadora. Es, también, un crimen contra la humanidad. Durante la segunda guerra mundial centenares de africanos de Azania lucharon al lado de los aliados y murieron para que Europa se viese libre de la plaga del nazismo. Vorster, Verwoerd y otros predecesores de Botha se pusieron al lado de Hitler e hicieron todo lo posible, en Sudáfrica, para sabotear el esfuerzo de guerra, y son esos apóstoles de los nazis y sus comparsas los que hoy dirigen en la ilegalidad y la crueldad un país africano: Azania.

70. Muchos de los países europeos por los que los africanos vertieron su sangre cuando esos países estaban amenazados por el nazismo, siguen sin ratificar la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid. Además, como ha observado un jurista africano, ningún culpable del crimen de apartheid ha sido castigado desde que entró en vigor la Convención. Es necesario que este instrumento sea universalmente ratificado y aplicado y que la comunidad internacional habilite los medios que permitan castigar el apartheid. Para ello, no se podrá contar con los recursos de Azania, intensamente saqueada por determinados países. Ante tales crímenes, tampoco deberán prevalecer las simpatías.

71. En Azania, la lucha armada se intensifica. El periódico Star de Johannesburgo (de fecha 11 de noviembre de 1988) decía que según el régimen en 1988 hubo 238 pretendidos "actos de terrorismo" y 23 tiroteos entre guerrilleros del PAC y del ANC y las fuerzas de seguridad racistas. Para evitar intensificación de la guerra de liberación, el Sr. Pheko ruega a la Comisión que pida insistentemente que se apliquen sanciones amplias y obligatorias (designándose un comité para esta misión) y se reconozca a los combatientes del PAC y del ANC la condición de prisioneros de guerra de conformidad con las Convenciones de Ginebra de 1949 y del primer Protocolo de 1977. Las autoridades racistas han anunciado que van a instalar una verja electrificada en la frontera de un país vecino para detener la infiltración de combatientes, sin tener en cuenta que los combatientes de Azania se entrenan en el país mismo y que, por lo tanto, esa verja no servirá más que para matar a civiles inocentes.

72. El observador del PAC agradece a la Comisión las presiones ejercidas por la comunidad internacional en favor de los "seis de Sharpeville"; caso que fue llevado por el PAC ante el Consejo de Seguridad en 1985. Los seis de Sharpeville no han sido ejecutados, pero hay otros 273 prisioneros desconocidos de la comunidad internacional que esperan su ejecución en Pretoria.

73. La Comisión ha pedido repetidas veces, en sus resoluciones, la liberación del Presidente del PAC, Sr. Zephania Mothopeng. El Presidente Mothopeng, que fue detenido en 1960, después del levantamiento de Sharpeville dirigido por el PAC, ha sido en libertad en noviembre de 1988. Como está enfermo de cáncer, el régimen temía que muriese en prisión. El 28 de noviembre de 1988 hizo una declaración en Soweto previniendo a la comunidad internacional contra las pretendidas reformas de Sudáfrica y pidiendo la legalización del PAC y de todas las otras organizaciones prohibidas. El Sr. Mothopeng ha pedido también la puesta en libertad de Jeff Masemola, del PAC, así como del dirigente del ANC, Nelson Mandela, y de todos los demás prisioneros políticos. El Sr. Pheko desea que la Comisión adopte una resolución que pida la libertad de esos dos prisioneros políticos y de todos los demás. Jeff Masemola, héroe de la lucha de Azania, ha rechazado una oferta de liberación hecha con la condición de renunciar a la violencia revolucionaria; violencia, sin embargo, que se ejerce contra la violencia reaccionaria de los colonos. El Sr. Pheko añade, por último, que se han anulado todas las reuniones en las que debía hablar el Sr. Mothopeng, tras su puesta en libertad.

74. El Sr. HERNDL (Observador de Austria) se congratula, en primer lugar, porque el 1º de abril de 1989 se iniciará, finalmente, el proceso que debe llevar a la independencia de Namibia. Gracias al acuerdo bilateral y al acuerdo trilateral de diciembre de 1988, se va a aplicar, por fin la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, más de diez años después de su adopción. Esto debe ser motivo de satisfacción para los defensores de los derechos humanos y del derecho a la libre determinación.

75. Por lo que se refiere a Sudáfrica, el informe del Grupo Especial de Expertos, preparado de conformidad con las resoluciones 1987/14 y 1988/9 de la Comisión (E/CN.4/1989/8) revela todo un conjunto de violaciones cotidianas de los derechos humanos, tan importante como en el pasado. En realidad, la reglamentación derivada del estado de urgencia es cada día más severa. Entre

la gama de medidas represivas que permite el estado de urgencia, el Sr. Herndl cita especialmente la prohibición de actividades de 17 organizaciones contra el apartheid entre ellas el UDF y las restricciones a las actividades del COSATU. Estas medidas muestran que las autoridades sudafricanas continúan queriendo sofocar todos los movimientos de protesta democrática. Tras añadir que persisten la censura, las detenciones arbitrarias, las torturas, las detenciones sin proceso, las muertes misteriosas de detenidos y las condenas a la pena capital pronunciadas a continuación de juicios dudosos, el observador de Austria llega a la conclusión de que se está produciendo un endurecimiento del sistema de apartheid. A este respecto, destaca la postura valerosa de los dirigentes religiosos sudafricanos, actualmente a la vanguardia del movimiento contra el apartheid, y entre los cuales algunos han sido objeto de restricciones y de detenciones temporales, medidas que Austria considera inquietantes, al igual que el lanzamiento de una bomba contra la Oficina de la Conferencia de Obispos Católicos Sudafricanos en Pretoria.

76. La Conferencia Internacional sobre la difícil situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en el Africa meridional, celebrada en agosto de 1988 en Oslo, ha señalado a la atención pública los sufrimientos de centenares de millares de personas que han tenido que abandonar sus hogares a causa de la situación política en esa región del mundo.

77. La situación en Sudáfrica requiere una acción concertada de la comunidad internacional, y en particular una intensificación de las medidas de boicot y de sanciones económicas internacionales. Austria, por su parte, ha adoptado medidas concretas a nivel nacional de conformidad con las resoluciones 418 (1977), 558 (1984), 566 (1985) y 569 (1985) del Consejo de Seguridad.

78. A pesar de la censura del Gobierno sudafricano, el cine, la música y otros medios, desempeñan un papel decisivo en la movilización de la opinión pública mundial contra el apartheid. El Sr. Herndl menciona a este respecto la película "Cry Freedom" ("El grito de la libertad") y el concierto dado con motivo del septuagésimo cumpleaños de Nelson Mandela, que ha llegado a más de 100 millones de personas. Con este motivo, la delegación austríaca hace un nuevo llamamiento al Gobierno sudafricano que ha reaccionado a las presiones internacionales y a favor de Nelson Mandela, pero de manera insuficiente. Hace algunos meses, el Gobierno austríaco se felicitaba por la puesta en libertad de Zephania Mothopeng y de Harry Gwala, pero pide también la liberación de todas las otras personas encarceladas, sometidas a restricciones o exiliadas por su oposición al apartheid. Las presiones internacionales han conseguido la conmutación de la pena de los "seis de Sharpeville", pero, al mismo tiempo, se condena por traición a cuatro dirigentes del UDF. El tribunal que los ha condenado ha seguido un nuevo argumento del Ministerio Público según el cual las declaraciones y las manifestaciones pueden ser constitutivas de actos de traición.

79. El Grupo Especial de Expertos ha recomendado que la Comisión desempeñe el papel de catalizador de la acción internacional para poner fin al sistema de apartheid y contribuir a establecer una sociedad libre y no racial en Sudáfrica. La Comisión no puede, evidentemente, ir más allá de su mandato, pero es, de algún modo, la conciencia moral de la humanidad y tiene, por tanto, la obligación moral de intensificar sus esfuerzos para conseguir que los derechos humanos y las libertades fundamentales se puedan disfrutar en Sudáfrica.

80. El Sr. Heller (México), Vicepresidente, ocupa la Presidencia

81. La Sra. DATE-BAH (Organización Internacional del Trabajo) declara que, en las actividades de la OIT contra el apartheid, expuestas en el informe distribuido con la signatura E/CN.4/1989/35, el año 1989 ha significado un cambio importante. En esas actividades están incluidas la asistencia técnica a las víctimas del apartheid, el trabajo de información sobre la situación en Sudáfrica y Namibia en lo que se refiere a los aspectos laborales y sociales, así como los debates de los órganos competentes del Consejo de Administración de la OIT y de la Conferencia Internacional del Trabajo. La Conferencia Internacional del Trabajo, en su 75° período de sesiones, adoptó una declaración actualizada contra el apartheid en Sudáfrica y en Namibia, llamada Declaración referente a la acción contra el apartheid en Sudáfrica y Namibia que lleva anexo un nuevo Programa de Acción.

82. Estos últimos años se ha agravado aún más la situación de los trabajadores negros en Sudáfrica. Entre junio de 1986 y agosto de 1987, fueron detenidos más de 554 sindicalistas y, a principios de 1988 estaban todavía detenidos 332. Las oficinas de los sindicatos han sufrido ataques frecuentes y la nueva ley revisada sobre las relaciones entre empleadores y empleados (Labour Relations Amendment Act), promulgada en agosto de 1988, ha impuesto restricciones todavía más severas. En Namibia se han impuesto también medidas similares.

83. En este contexto, la OIT organizó una conferencia tripartita sobre la acción contra el apartheid, celebrada en Harare en mayo de 1988, para estudiar en todos sus aspectos la acción contra el apartheid y contra la ocupación ilegal de Namibia y tratar, especialmente de las sanciones y de la asistencia a los países de primera línea y a los países vecinos. Esta conferencia ha elaborado el proyecto de la nueva declaración de la que ya ha hablado la Sra. Date-Bah. En esta declaración se preconizan, especialmente, la intensificación de la acción de los miembros de la OIT (gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores), así como de la propia OIT, contra el apartheid, y una mayor asistencia a los trabajadores negros, a los movimientos de liberación nacional reconocidos por la OUA, a los Estados de primera línea y a las otras víctimas del apartheid.

84. La Sra. FATIO (Comunidad Internacional Bahá'í) declara, a propósito del tema 17 b) del programa, que para eliminar el racismo es preciso crear, como fundamento moral de la sociedad, la convicción inquebrantable de la unidad de la especie humana. Este principio se ha visto confirmado en la Consulta a nivel mundial sobre el racismo y la discriminación racial celebrada en octubre de 1988 de conformidad con la resolución 42/47 de la Asamblea General; consulta histórica que estaba destinada a apoyar los objetivos del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

85. Desde el punto de vista de los baha'ies, la discriminación racial es odiosa porque viola la dignidad del ser humano. Si persiste es porque está arraigada en viejas actitudes y en creencias erróneas. Es preciso, por lo tanto, cambiar esas actitudes y esas creencias, y, especialmente, abandonar todas las doctrinas de superioridad, que continúan siendo numerosas; si bien es justo preocuparse en primer lugar de una de sus formas evidentes, como es la del apartheid.

86. La Comunidad Internacional Bahaí agradece a las Naciones Unidas la organización y coordinación de una campaña internacional de educación contra el racismo y se congratula de que la Asamblea General haya invitado a la UNESCO, en virtud de su resolución 42/47, a que acelere la preparación de material y medios didácticos para su utilización contra el racismo, sobre todo en los niveles de la enseñanza primaria y secundaria. La Comunidad Internacional Bahaí desearía también que la UNESCO preparase un programa modelo de educación, de carácter universal, en el que se insista en el principio fundamental de la unidad de la humanidad.

87. Por otra parte, sería conveniente que los que participan en la lucha internacional contra el racismo evitasen politizar sus actividades, tanto a nivel normativo como a nivel de ejecución. Dado que ninguna nación está libre de tendencias racistas, el racismo debería ser abordado como un problema común.

88. El papel de las organizaciones no gubernamentales en la lucha contra el racismo debe seguir incrementándose, tanto más cuanto que muchas de ellas tienen una sólida experiencia y algunas cuentan con miembros de diferentes países y culturas. Por su parte, la Comunidad Internacional Bahaí se dedica, desde mediados del siglo XIX, a la promoción de la unidad racial sobre un plan a la vez social, espiritual y orgánico, alienta a las minorías a que participen en la vida de la sociedad y exhorta a los individuos a detectar y superar los componente arcaicos. Gracias a ello, ha conseguido, de forma inigualada, la integración racial en el seno de los grupos que la componen. La Comunidad Internacional Bahaí se prestaría gustosa a un estudio sobre su experiencia.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.